

OBRA ARQUITECTONICA

CASA FARRAS EN ANDORRA. 1953-55 (1º y 3º proyectos).

Sostres realizó tres proyectos consecutivos para este solar situado en la calle principal de Andorra. En el primero de ellos desarrolló un programa de 3 viviendas, una por planta, y planta baja comercial. Diversas dificultades impidieron que esta propuesta prosperase. Los otros dos proyectos afrontaron, con escasas diferencias entre sí, un programa distinto: el de la vivienda unifamiliar desarrollada en dos plantas, persistiendo la presencia de locales comerciales en la planta baja. Fue finalmente la tercera versión la que se llevó a término en 1955.

El primer proyecto contiene algunos elementos significativos, que incluso resultan sorprendentes para la época. Nos referimos por ejemplo al cambio de directriz introducido en las piezas que dan a la fachada. Esta variación da lugar a una serie de retranqueos que Sostres utiliza para lograr una mayor flexibilidad en la organización interna y para establecer un adecuado control de las vistas. Este mecanismo, abstraído de su intención originaria, se ha convertido más adelante en un manierismo formal a la moda, pero este ensayo de Sostres realizado a mediados de los años 50, adquiere un claro carácter de experimentación y búsqueda ligado a una idea de funcionamiento minuciosamente elaborada.

La fachada, a su vez, prolonga este alto grado de elaboración. A la complejidad del perfil se añade un proceso de matización del valor de los huecos y de diversificación de las texturas, siguiendo un proceso compositivo paralelo al de la planta. La atención al detalle y al tono doméstico de los materiales que aquí se manifiesta, es una constante que recorre intermitentemente la obra de Sostres y que reaparece de un modo afirmativo en sus dos últimas obras: los chalets de Ventolá.

El proyecto finalmente ejecutado

que, como hemos dicho, obedece a un programa funcional distinto al anterior, tiene unas características formales contrapuestas a las del proyecto originario. Desaparece la fachada unitaria y recogida bajo una sola cubierta, en favor de una composición más manifiestamente volumétrica. Las texturas y los huecos están tratados con gran economía expresiva y un tono severo y recortado. Como de costumbre en Sostres, el replanteamiento del tema lleva aparejado un cambio sustancial de enfoque que pone de manifiesto la vocación experimentadora del autor, su tendencia a indagar a fondo en varias direcciones, a veces incluso divergentes.

La fotografía que publicamos, escogida por el propio Sostres, completa el significado del edificio. El tono vagamente neorrealista del ambiente, enmarca la imagen en unas precisas coordenadas temporales y explica el edificio en relación al contexto social y cultural del momento.



EDIFICIO DEL PERIODICO "EL NOTICIERO UNIVERSAL", BARCELONA. — 1963-65

Las obras de Sostres se prestan a una precisa agrupación tipológica: hemos hablado de casas de montaña, hoteles, casas para la costa mediterránea. Por su parte el edificio de oficinas y talleres para el Noticiero Universal en la calle Lauria, constituye una experiencia bastante única en la obra de Sostres, tanto por el programa desarrollado como por el sistema constructivo o por su propia ubicación en el centro urbano de Barcelona.

Se trata de una ampliación de los antiguos locales del periódico por medio de la anexión de un nuevo edificio, construido en la parcela contigua, cuya fachada mide unos 8 metros. La escasa dimensión de la obra y la aparente neutralidad de su configuración, hacen del Noticiero una arquitectura poco espectacular, escasamente llamativa. Una primera visión puede proporcionar la imagen de un edificio silencioso y pasivamente integrado en su paisaje.

Su trascendencia pública, en cambio, no ha respondido a estas características. El año de su terminación, 1965, obtuvo el premio F.A.D. de arquitectura, que concede anualmente la Agrupación para el Fomento de las Artes Decorativas a la obra más significativa realizada en Barcelona. Posteriormente el Noticiero ha sido considerado como un episodio importante de la moderna arquitectura barcelonesa y aunque no sería exacto decir que haya creado escuela, para muchos se ha convertido en una precisa referencia.

Finalmente otro aspecto reseñable es el que se refiere a las cuestiones constructivas. Sobre los diversos forjados se coloca un emparrillado de guías, de manera que se repartan uniformemente las cargas debidas a la maquinaria de talleres. En los puntos de apoyo, se colocan unas piezas de plástico que amortiguan las intensas vibraciones. Las fachadas son independientes del

En los últimos tiempos su importancia no ha decrecido. Contrariamente, a la vista de las recientes orientaciones, el rigorismo compositivo, el grado de abstracción formal, la tensa y límpida valoración del plano que lo caracterizan, han redoblado su actualidad e interés.

Cabe preguntarse a qué se debe la fascinación ejercida por esta obra que exhibe una facilidad tan escueta, un tono tan sencillo y obvio. Probablemente hay infinidad de respuestas al respecto y en ningún caso es posible descifrar por completo el encanto que suscita la visión de esta arquitectura severa, exacta, profundamente clásica. Para nosotros el Noticiero Universal, es una obra difícilmente comprensible desligada del ensanche barcelonés. El ensanche es una realidad compleja, formada con diversos componentes y sedimentos históricos. Es también la historia de una frustración: la del proyecto originario ideado por Cerdá. El edificio de Sostres parece ligarse no tanto al ensanche construido como a esa otra idea análoga de lo que la retícula Cerdá pudo llegar a ser. En este sentido, el Noticiero inventa una Barcelona inexistente pero cuya imagen puede recomponerse a través de proyectos, descripciones, dibujos, fragmentos de arquitectura.

El mito de la posible Barcelona de Cerdá, forjado en torno a ese catálogo disperso de elementos formales, constructivos y tipológicos que constituye la arquitectura de la Barcelona industrial y la de los maestros de obras en la primera fase del ensanche, está de algún modo presente en este trabajo de Sostres. El Noticiero esconde una sutil reflexión sobre los temas de esta arquitectura: el tono antiretórico, el carácter uniforme y repetible, la indagación constructiva, el gusto por la modulación.

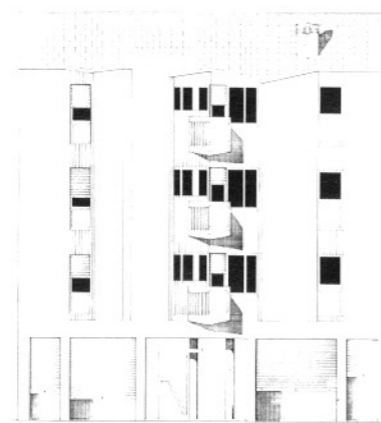
No es pues en absoluto casual la adherencia del Noticiero a los dos edificios entre los que se

inserta. Estos responden al modelo característico utilizado por los maestros de obras barceloneses, del cual se ha dicho que constituye "la perfecta expresión del espíritu del Plan Cerdá" en el aspecto arquitectónico.

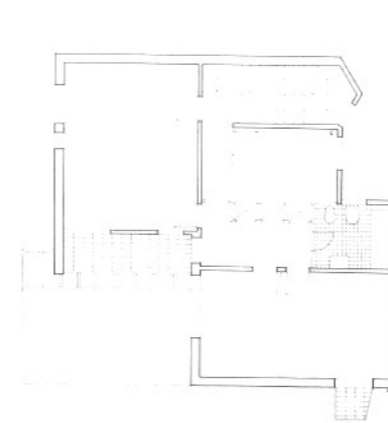
Precisamente muy cerca del Noticiero se encuentra uno de los ejemplos más representativos de este tipo de arquitectura: las casas del cruce Lauria-Consejo de Ciento, atribuidas al propio Cerdá. Como vemos hay una gran riqueza de referencias y sugerencias culturales que fecundan esta pequeña obra y explican su alto vuelo poético.

El resto de la estructura: la posterior está formada por un muro cortina; la que da a la calle está fabricada como un forjado cerámico con las piezas colocadas verticalmente y adecuadamente armadas. Cuando conviene las piezas de relleno son sustituidas por los vanos. El acabado, realizado con placas de piedra de Figueras, se sujeta al resto por medio de pinzas. El resultado es técnicamente pertinente, pero además demuestra el alto grado de conceptualidad y rigor con que Sostres se enfrenta a la resolución de los detalles.

Fachada y planta del primer proyecto. 1952



Planta del proyecto construido. 1958



Edificios urbanos

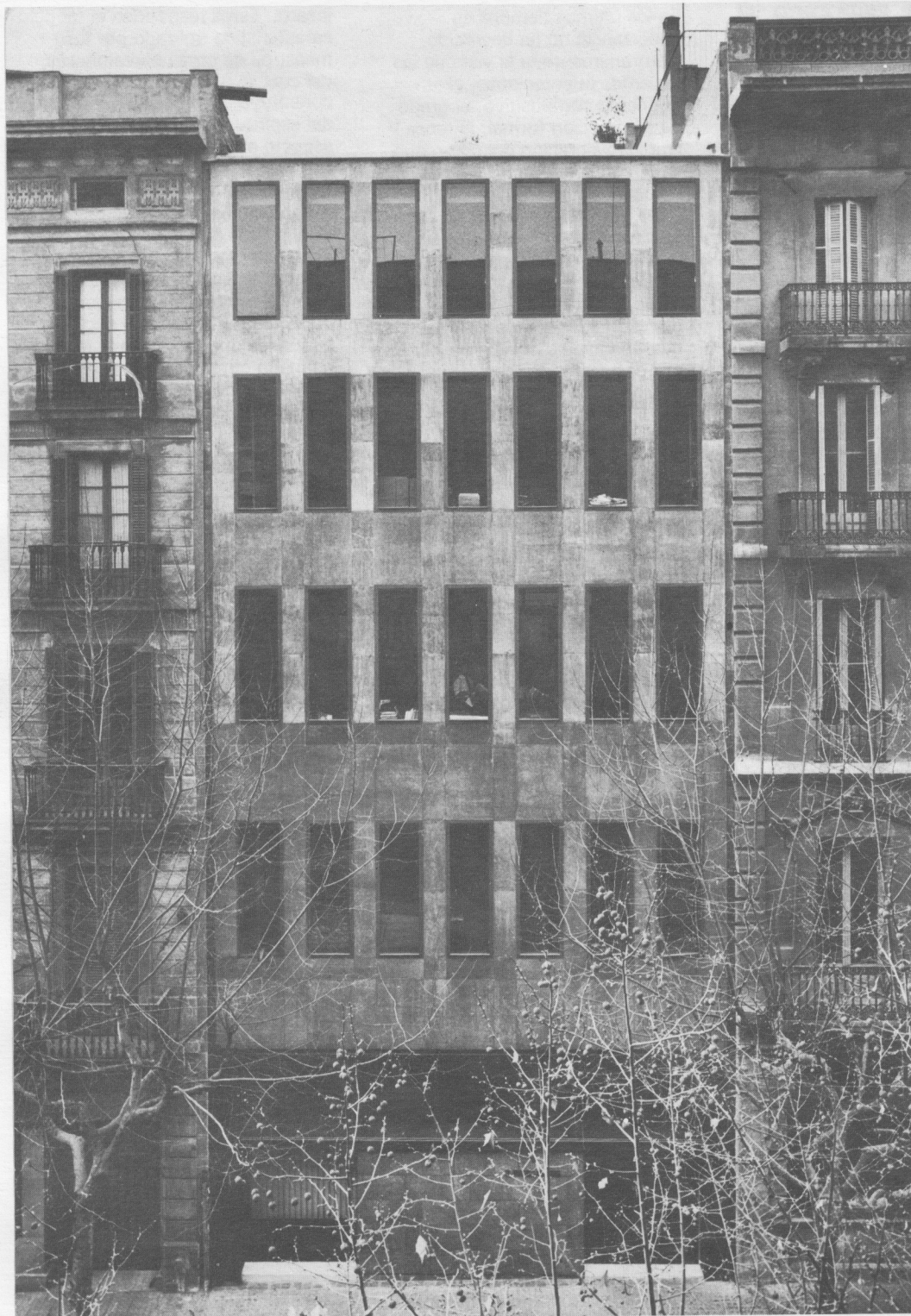
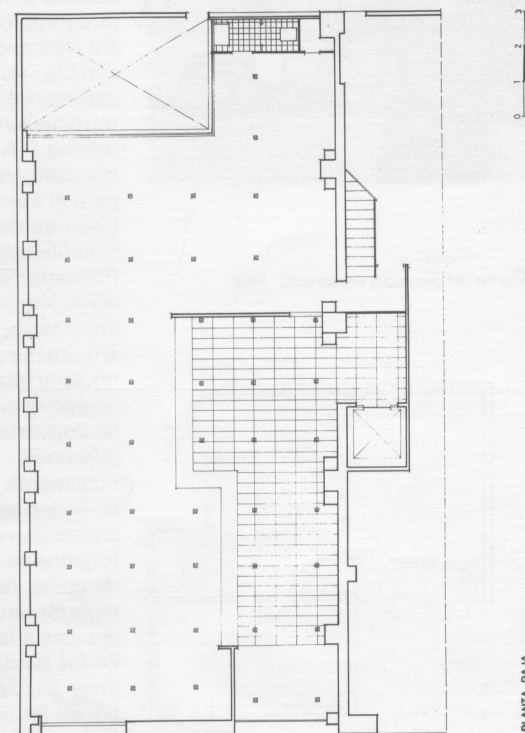


Foto: Maspons-Ubiña



Vestibulo



PLANTA BAJA